

ver á ella. *Unde benedico te aqua, etc.* Aquí el sacerdote nos enseña, que así como en el bautismo de Cristo Señor nuestro intervino y asistió la Santísima Trinidad, así en el nuestro concurren las tres personas divinas.

Forma con la mano tres cruces sobre el agua, para que quede bendita por la señal de la santa cruz, y dice los cinco prodigios que obró en las aguas el Eterno Padre: el primero, dividir con su palabra el agua de la tierra (*Genes.*, cap. 1): el segundo, el haberse colocado el Espíritu Santo en el principio del mundo sobre las aguas (*Ibid.*): el tercero, la fuente hermosa que puso en el paraíso terrenal (*Ibid.* cap. 2): el cuarto, el haber convertido Dios en el desierto las aguas amargas del mar en dulces, con solo echar Moisés un madero en ellas: y el quinto, el haber dado agua la piedra en el desierto de Sin (*Num.* 1, cap. 20).

Qui te Paradisi fonte, etc. Aquí divide el sacerdote el agua con la mano, y derrama parte de ella por cuatro partes en forma de cruz, que simboliza las cuatro partes del mundo, para que entendamos que no hay lugar alguno en el mundo donde no haya llegado el santo bautismo y el sagrado Evangelio. *Benedico te per Jesum Christum, etc.* Bendice el sacerdote el agua particularmente por Jesucristo, porque la virtud del bautismo procede de su Pasion y muerte; y dice cinco portentos que hizo Cristo en el agua, correspondiendo á los que obró el Eterno Padre: el primero, el convertir el agua en vino en las bodas de Cana de Galilea (*Joann.*, cap. 2): el segundo, el andar sobre las aguas del mar (*Matth.*, cap. 14): el tercero, el haber bautizado el Señor á san Juan en el agua del Jordan (*Matth.*, cap. 3, y *Marc.*, cap. 1): el cuarto, el haber salido del costado de Cristo Señor nuestro despues de muerto sangre y agua juntamente (*Joann.*, cap. 19): y el quinto, el haber mandado Cristo á sus discípulos que bautizasen con agua (*Matth.*, cap. 28).

Hæc nobis præcepta servantibus, etc. Al decir estas palabras el sacerdote, las pronuncia en tono mas bajo, en señal de humildad, pidiendo con voz humilde á Dios nuestro Señor la venida del Espíritu Santo sobre aquella agua, y la pureza y candor en el alma para recibirle (*Durando*, num. 9).

Tu has simplices aquas tuo ore benedicto, etc. Al decir estas palabras comunica el sacerdote su aliento al agua tres veces en forma de cruz; esto simboliza que Dios la bendice, la da virtud y eficacia para purificar á los hombres de sus culpas por medio de la venida del Espíritu Santo, simbolizado en aquella respiracion que el sacerdote echa de su boca, en cuya forma bajó sobre los apóstoles, como se dice en los Hechos Apostólicos (cap. 2). Tambien simboliza que las tres Personas de la Santísima Trinidad concurren para dar al agua del bautismo aquella virtud y eficacia, dice mi angélico maestro (*In sua Catena Aurea, super*

cap. 17 *Matth.*). Lo hace el sacerdote en forma de cruz, porque toda su eficacia y virtud es por la Pasion de Cristo Señor nuestro.

Descendat in hanc plenitudinem fontis virtus Spiritus Sancti, etc. Al decir estas palabras el sacerdote pone el cirio tres veces en el agua: la primera profundamente, la segunda mas profundamente, y la tercera profundísimamente. En la inmersión se simboliza la venida del Espíritu Santo en especie de paloma sobre Cristo Señor nuestro, cuando le bautizó san Juan, como dicen los cuatro sagrados evangelistas. En la segunda se simboliza que Cristo Señor nuestro en el bautismo santificó las aguas, para que tuviesen virtud de quitar los pecados, y reengendrar al hombre en la vida espiritual de la gracia, dice el sol de las escuelas (*In Catena Aurea super cap. 1 Luc.*). En la tercera se simboliza el perdón de los pecados, lo que conseguimos por el bautismo en virtud de la muerte y sepultura de Cristo (*Durando*, cap. 82, num. 20).

CUR. — Por qué el sacerdote levanta mas la voz en cada inmersión del cirio?

VIC. — Porque en la primera inmersión se simboliza la venida del Espíritu Santo en el bautismo de Cristo Señor nuestro: en la segunda si simboliza el mismo bautismo de Cristo, y se hace en voz mas alta, porque en aquella inmersión se oyó aquella voz del cielo, que dice san Mateo (cap. 3): *Et vox facta est de caelis*. En la tercera se simboliza aquel clamor grande que dió Cristo Señor nuestro al espirar: *Et clamavit voce magna*, dice san Mateo (cap. 27). Tambien simbolizan las tres venidas del Espíritu Santo en el bautismo, en la trasfiguración, y sobre el colegio apostólico como consta de los evangelistas.

CUR. — Qué simboliza el sacar el cirio encendido del agua?

VIC. — Simboliza la gloria de la resurrección de Cristo Señor nuestro: y el hacerse tres veces es porque el Señor resucitó al tercer día: tambien simboliza el levantar el cirio el efecto del bautismo, que es dar la primera gracia, y levantar al hombre del estado de la culpa al estado de la bienaventuranza.

CUR. — Por qué sopla el sacerdote en el agua?

VIC. — Para arrojar al demonio, y quitarle toda la fuerza que tiene, pues con un soplo se vence. Tres veces se sopla, para significar que por la virtud de la Santísima Trinidad tiene fuerza el bautismo para perdonar los pecados y conferir la gracia, porque el Espíritu Santo obra tres cosas en el bautismo; limpia los vicios, adorna de virtudes, y corona con el eterno premio.

CUR. — Por qué sopla el sacerdote (sin sacar el cirio del agua) tres veces hácia tres partes?

VIC. — Porque así lo manda el Ritual Romano: la primera ha de ser dando el soplo línea recta, desde medio de la pila

hasta donde está el cirio en esta forma I. Luego la cruza como un medio círculo, desde la parte alta de su brazo izquierdo, acabándola en la del brazo derecho en esta forma (D), y simboliza la gracia del Espíritu Santo, con la que se reengendra el hombre en la vida espiritual de la gracia.

Sanctificetur, et fecundetur fons, etc. Derrama el sacerdote en el agua el óleo de los catecúmenos, y simboliza la gran misericordia del Señor en padecer tantos tormentos, hasta morir en el árbol de la cruz por redimirnos y salvarnos.

Infusio chrismatis, etc. En esta infusión se simboliza la humanidad de Cristo Señor nuestro unida á la naturaleza Divina, que juntamente concurrió á nuestra redención.

Commixtio chrismatis, etc. En esta commixtion y union de los óleos se simboliza la union de Cristo Señor nuestro, por medio del bautismo con los pueblos.

CUR. — Por qué se hace esta commixtion en modo y forma de cruz?

VIC. — Porque es esta regeneracion espiritual del hombre por el bautismo, y tiene su eficacia de la Pasion de Cristo Señor nuestro: el hacerla tres veces, es invocar á toda la Santísima Trinidad, explicando la distincion de Personas, y la unidad de esencia, y que todos tres concurren al santo sacramento del bautismo.

Hecha la union con el óleo de los catecúmenos, hace otra el sacerdote con el crisma, que es un compuesto de aceite de olivas y bálsamo. Simboliza á Cristo Señor nuestro, porque el nombre de crisma se tomó de la voz Cristo, como dice san Agustin, porque crisma se deriva de *chryso*, verbo griego que significa ungir, y por esto Cristo es lo mismo que ungido.

CUR. — Por qué se hace esta union en forma de cruz?

VIC. — Porque simboliza que el bautismo recibe toda su virtud de la muerte de cruz de Cristo Señor nuestro, y tambien del Espíritu Santo, simbolizado en el aceite, de que se compone el crisma, como dice el sacerdote: *Infusio chrismatis Domini nostri Jesu-Christi, et Spiritus Sancti Paraleti, fiat in nomine SS. Trinitatis.*

La tercera union que hace el sacerdote en el agua es con los dos santos óleos del crisma y de los catecúmenos. Simboliza la union de Cristo con su Iglesia por medio de la caridad y amor del Espíritu Santo, y por esto vino Cristo Señor nuestro al mundo para redimir al hombre, como dice san Pablo (*Ad Ephes.*, cap. 3): *Propter nimiam charitatem, etc.*

En el crisma está simbolizado Cristo Señor nuestro: en el óleo el Espíritu Santo; y en el agua la Iglesia, que es la congregacion de los fieles, como dice san Juan en el Apocalipsis del Señor, y esto simbolizan las palabras: *Commixtio chrismatis, etc.*

CUR. — Por qué se hace esta union en el agua con los santos óleos en forma de cruz?

VIC. — Porque viendo los espíritus malignos esta santa señal, por la cual perdieron su potestad é imperio, huyan de aquella agua, de suerte que no puedan volver á ella. Estas son las ceremonias que pertenecen al cirio pascual, su bendicion y los misterios que incluyen, lo que se repite en nuestra Iglesia y practica la víspera y sábado de Pentecóstes, en cuya bendicion se simbolizan los mismos misterios, por lo que no lo repetiremos en esta obra.

Hecha la bendicion de la pila bautismal, así en este sábado santo, como en el de Pentecóstes, se dice la letanía mayor doble, porque este nombre letanía es nombre griego, y significa súplica ó ruego que hacemos á Dios, para que por la intercesion de Cristo y de sus santos nos envíe al Espíritu Santo, para que nos dé el nuevo ser espiritual de la gracia. Se postran junto á la pila mirando la cruz, y al decir: *Sancta Maria*, se levantan y se van al altar mayor, donde se postra el sacerdote, diácono y subdiácono delante del altar con albas, sin capa pluvial, ni planetas, incorporados con la tierra, y tendidos.

CUR. — Por qué se hace esta ceremonia?

VIC. — Porque con la mayor humildad rueguen al Señor por medio de la intercesion de los santos y santas que se invocan, conceda la pureza significada en la candidez de sus vestiduras, para anunciar dignamente al pueblo el inefable misterio de la resurreccion gloriosa (*Rabano*, lib. 2): como lo hicieron los ángeles vestidos de blanco en el sepulcro: se repite la peticion y oracion de todos, porque se simboliza la compañía de los santos con los bautizados. Enciéñense las velas al decir: *Agnus Dei*, porque por el cordero de Dios, que es Cristo Señor nuestro, se nos comunicó á nuestras almas la luz de la fe y de la ley (*Amarion*, cap. 30).

Misa.

Sabe, CURTOSO, que en este día no se puede decir mas que una misa solemne: fúndase este rito en la costumbre que en los principios tuvo nuestra madre la Iglesia de no decir misa alguna en este día, porque, á imitacion de los apóstoles, le gastaban en oracion y contemplacion esperando la resurreccion del Señor. A la media noche y principio del domingo, ó al anocheecer se juntaba el pueblo cristiano, y comenzaban las profecías, y proseguía el oficio, como afirma expresamente san Gerónimo.

Pasado algun tiempo, por no dejar un día tan festivo sin oficio alguno, se antepuso el que se hacia de noche á la hora de terea de la mañana; y para que no se perdiese en la Iglesia la memoria de lo dicho, se reservó en la colecta y prefacio la men-

cion de noche en que antes se hacia, y por eso se dice : *Hæc nox est : Hanc sacratissimam noctem, etc.* Quedando en su fuerza y vigor el no poderse decir misa estos dias por conservar la tradicion apostólica (*Innocent. Pap. Epist. 11, que incipit : Utique constat Apostolos, etc. cap. 4*).

CUR. — Por qué se comienza la misa por los kyries?

VIC. — Porque la misa de hoy se llamaba de catecúmenos, y se celebraba, como llevo dicho, á la media noche, cuya antigüedad duró hasta el tiempo de Celestino Papa. Se comienza á cantar con alegría, porque han renacido los catecúmenos, y pide la Iglesia al Señor los conserve en aquella pureza y candidez; y por esto la Iglesia usa de ornamento blanco, y tambien porque refiere el evangelista, que el ángel en el sepulcro estaba vestido de blanco.

No se dice introito, porque los apóstoles no tenian noticia de la resurreccion del Señor, aunque fue al amanecer, y á Cristo, Señor, cabeza de la Iglesia, Sumo Sacerdote y principio de nuestra fe y ley evangélica no le teníamos, hasta que al amanecer se apareció á Magdalena, como dice Durando.

CUR. — Por qué se dice *Gloria in excelsis Deo* en la misa?

VIC. — Porque se anuncia la gloria de los catecúmenos reencontrados por el bautismo. Se les da la paz, que fue anunciada por los ángeles la noche del nacimiento; y los ángeles se glorian en el cielo por los que han renacido en el bautismo.

CUR. — Por qué se tocan las campanas?

VIC. — Porque con el toque nos avisa y previene la Iglesia el gozo de los catecúmenos, y la mayor gloria de la resurreccion del Señor, y para llamarnos á todos á que concurramos á la asistencia del mayor Sacrificio de la misa.

CUR. — Por qué se canta la epístola de san Pablo?

VIC. — Porque simboliza la doctrina de los apóstoles que se ha de publicar á los bautizados, los que catequizados ya, se les dice que han resucitado en el bautismo de todas las enfermedades de las culpas, que desprecien las terrenas, y se eleven á las celestiales, porque no han de vivir ya para sí, si solo para Dios, que es la verdadera vida, y el que les ha de dar la gloria eterna.

CUR. — Por qué se canta *alleluya*?

VIC. — Porque es voz de alegría. Se dice tres veces para alabar á cada una de las tres personas de la Santísima Trinidad : primero canta el sacerdote, y despues los cantores en nombre de todo el pueblo; y porque los ángeles se glorian de ver á los bautizados libres de la esclavitud del demonio, canta la Iglesia el verso : *Confitemini Domino, etc.* Dicese antes el tracto (aunque ya no es costumbre) para significar la alegría espiritual que tienen los bautizados.

La *alleluya* simboliza á los judíos primeramente convertidos, y tambien á los gentiles que despues creyeron. Tambien simboliza á las mugeres que primero vinieron al sepulcro, y fueron las primeras que conocieron la resurreccion de Cristo Señor nuestro.

El cántico es : *Laudate Dominum omnes gentes, etc.*, porque no está el gozo cumplido, aunque está próxima la esperanza. El tracto simboliza á los apóstoles que vinieron despues, y por algun tiempo estuvieron dudosos de tan gran misterio (*Hugo, lib. 3, cap. 29*).

CUR. — Por qué no se canta el gradual?

VIC. — Porque los bautizados no han subido aun de grado en grado á las virtudes; y como les conviene trabajar todo el tiempo que estén en este mundo, se dice el tracto, que amonesta el trabajo de las virtudes, y no el gradual.

El Evangelio de este dia es de san Mateo, y nos manifiesta el gran zelo y solitud de las mugeres en ir al sepulcro del Señor á ver su resurreccion gloriosa. Se lleva incienso para cantarle é incensarle, porque las santas mugeres llevaron aromas para unguir al Señor. No se llevan luces porque aun no se ha publicado la resurreccion del Señor; y porque las mugeres creyendo que Cristo fuese solamente hombre mortal, y no juntamente Dios, fueron á buscarle al monumento sin la luz de la fe.

CUR. — Por qué no se dice, ni canta el credo?

VIC. — Porque los apóstoles no estaban ciertos de la resurreccion de Cristo Señor nuestro, y en el credo se desecha toda la duda de los ánimos flacos, enfermos y dudosos (*Gavanto, 36*).

CUR. — Por qué no se dice ofertorio?

VIC. — Porque aun no ha resucitado el que nos da aquello que podemos ofrecer al Eterno Padre, y para darnos á entender que las mugeres fueron con silencio á llevar los aromas para unguir el cuerpo de nuestro Redentor.

CUR. — Por qué se canta el *Sanctus, Sanctus, etc.*?

VIC. — Porque es cántico de los ángeles en la celestial Jerusalem, y los ángeles nada temerosos en el sepulcro del Señor, con su ministerio angélico publicaban el misterio de la resurreccion gloriosa.

CUR. — Por qué no se dice *Agnus Dei*?

VIC. — No se dicen los *Agnus*, porque no era Cristo Señor nuestro creído ni tenido por redentor de las almas, ni el que quitaba los pecados del mundo, aunque lo habia predicado san Juan, hasta que resucitó su Majestad Santísima.

CUR. — Por qué no se da ósculo de paz?

VIC. — Porque Cristo Señor nuestro no habia dicho á los apóstoles *Pax vobis* hasta que resucitó.

CUR. — Por qué no se dice el postcommunio?

VIC. — Porque no habia quien comulgara, y los bautizados no deben comulgar hasta el día de Pascua, y no ha resucitado el que nos da lo que hemos de comulgar; y porque todos callaron en la Pasion y muerte del Señor, por esta razon calla el coro.

CUR. — Por qué se dicen vísperas en lugar del postcommunio con júbilo y alegría?

VIC. — Porque se ensalza y engrandece con suaves voces la piedad, amor y misericordia de Dios; y aunque parecen breves, es tanto el resplandor de este día á los demás, que parece no tiene noche. Se dicen juntas con la misa, porque el sábado es día de reposo eterno, y este día no tiene noche, porque todo es luz, resplandor y claridad.

CUR. — Por qué se concluyen las vísperas y misa, terminando con una oracion?

VIC. — Porque todo el oficio se cumple, por cuanto el sacramento del bautismo se ha consumado con la Pasion de Cristo Señor nuestro. No se termina en las vísperas, porque habiéndonos redimido el Señor con su muerte, sea alabado eternamente por todos los siglos de los siglos. Amen.

HIMNOS DEL SANTO TIEMPO DE CUARESMA.

Primero. — *Audi benigne Conditor.* — Su autor san Ambrosio.

Benigne Conditor, ó Criador benigno, *audi nostras preces*, oye nuestros ruegos, *cum flectibus fusas*, mezclados con llanto, *in hoc sacro jejunió quadragenario*, en este sagrado ayuno cuarenteno. *Alme scrutator cordium*, ó santo registrador de corazones, *tu scis infirma virium*, tú conoces las flaquezas de nuestras fuerzas, *exhibe gratiam remissionis ad te*, concede el perdón á los que se han convertido á tí. *Multum quidem peccavimus*, en realidad, Señor, mucho hemos pecado, *sed parce confitentibus*, pero perdona á los que te confesamos, *confert medelam languidis*, da medicina á los enfermos, *ad laudem nominis tui*, en alabanza de tu santo nombre. *Concede nostrum corpus conteri per abstinentiam*, danos gracia para que nuestro cuerpo sea mortificado por el ayuno: *ut corda jejuna criminum*, para que estando limpios de culpas los corazones, *relinquant pabulum culpæ*, dejen el apetito de la culpa.

Segundo. — Su autor san Ambrosio.

Docti ex more mistico, enseñados de la mística costumbre, *servemus hoc jejunium circulo notissimo dierum*, observamos este ayuno en el muy conocido tiempo de los días, *deno ducto quater*, multiplicado cuatro veces diez, ó los cuarenta días. *Lex*,

et Prophetæ primitus prætulerunt hoc, Moisés y los profetas desde el principio guardaron este ayuno, *postmodum Christus Rex*, atque *Factor omnium temporum sacravit*, Cristo rey y criador de todos los tiempos lo consagró despues. *Ergo utamur parcius*, pues usemos mas escasamente, *verbis, cibis et potibus*, de palabras, manjares y bebidas, *somno, jocis*, de sueños, de chanzas, *et perstemus arctius in custodia*, y perseveremos mas estrechamente en su guarda. *Vitemus autem noxia*, excusemos las culpas, *quæ subruunt mentes vagas*, que agravan los entendimientos ociosos, *et nullum locum demus tyrannidi callidi hostis*, y no demos lugar á la cruel tiranía del astuto enemigo. *Flectamus iram vindicem*, aplaquemos la ira vengadora del Señor, *ploramus ante Judicem*, lloremos ante el Divino Juez, *clamemus ore supplicii*, gimamos con voz humilde, *omnes cernui dicamus*, y digámosle todos postrados: *Deus, offendimus tuam clementiam nostris malis*, ¡ó Dios! hemos ofendido tu misericordia con nuestras culpas: *remissor effunde nobis indulgentiam desuper*, tú, que eres el perdonador, envíanos el perdón desde la gloria. *Memento, quod sumus tui*, acuérdate, Señor, que somos tuyos, *licet caduci plasmatis*, aunque frágiles y formados de barro; *precamur*, te suplicamos, *ne des alteri honorem tui Nominis*, no des á otro la honra de tu nombre. *Laxa malum, quod fecimus*, perdona lo malo que hemos obrado, *auge bonum, quod poscimus*, aumenta el bien que te pedimos: *quò tandem possimus placere tibi*, para que podamos últimamente agradarte, *hic, et perpetim*, en esta vida mortal y en la perpetua.

Tercero. — Su autor san Ambrosio.

O Jesu, sol salutis, ó Jesús, sol de nuestro bien; *refulge intimis mentibus*, alumbrá nuestras almas, *dum dies gratior renascitur orbi*, cuando el día mas favorable vuelve á nacer el mundo, *pulsa nocte*, acabada la tiniebla de la noche. *Dans tempus acceptabile*, tú que concedes ese tiempo aceptable, *da*, concédenos tambien, *lavare rivulis lacrymarum victimam cordis*, que lavemos con arroyos de lágrimas el sacrificio de nuestro corazón, *quam leta charitas adurat*, que alegre la caridad lo enardece. *Si virga pœnitentiæ conterat rigorem corporis*, si el azote de la penitencia venciere la dureza de nuestro corazón, *perennes lacrymæ fluent*, correrán continuas nuestras lágrimas, *fonte quo manavit nefas*, de aquella fuente de donde salió el pecado. *Venit dies, dies tua*, viene el día, aquel día tuyo, *in qua reflorent omnia*, en el cual reverdecerán todas las cosas: *et nos lætemur*, y alegrémonos nosotros, *reducti dextera tua in viam*, pues hemos sido vueltos á mejor camino por tu derecha. *Clemens Trinitas adoret te prona machina mundi*, ó piadosísima Trinidad,

adórete postrada la máquina del mundo, *et nos novi per gratiam*, y nosotros renovados por tu gracia, *canamus novum canticum*, cantemos un nuevo cántico. Amen.

Himno. — *Vexilla Regis*. — Su autor san Teodolfo, obispo, monge benedictino.

Vexilla regis prodeunt, los estandartes de rey se aparecen y tremolan; *mysterium crucis fulget*, el misterio de la cruz resplandece, *qua vita pertulit mortem*, en la que Cristo nuestra vida padeció la muerte, *et protulit vitam morte*, y nos dió la vida con su muerte. *Quæ vulnerata diro mucrone lanceæ*, la que habiendo sido herida con la cruel punta de una lanza, *manavit unda, et sanguine*, manó agua y sangre, *ut lavaret nos sordibus criminum*, para limpiar las manchas de nuestros pecados. *Impleta sunt*, cumpliéronse ya, *quæ David concinit fidei carmine*, las profecías que el rey David cantó con su fiel verso, *dicendo nationibus*, diciendo á todas las naciones: *Deus regnavit à ligno*, Dios reinó desde un madero. *Arbor decora, et fulgida*, ó árbol hermoso y lucido, *ornata purpura Regis* adornado con la preciosa sangre de Cristo Rey, *electa tangere tam sancta membra digno stipite*, elegido para cargar tan santos miembros en digno tronco. *Beata*, ó bienaventurada cruz, *cujus brachiis pependit pretium sæculi*, de cuyos brazos estuvo pendiente el precio del mundo, *facta statera corporis*, habiendo estado hecha balanza del cuerpo, *tulitque prædam tartari*, y Cristo quitó el robo del infierno. *¡O crux; spes unica, ave, ¡O cruz!* esperanza única, Dios te guarde, *adauge piis gratiam*, aumenta á los justos la gracia, *hoc tempore Passionis*, en este tiempo sagrado de la Pasion, *deleque reis crimina*, y borra á los reos las culpas. *Trinitas, fons salutis*, ó Trinidad Santísima, fuente de toda salud, *omnis spiritus collaudet te*, todo espíritu te alabe: *adde premium*, añade premio, *quibus largiris victoriam crucis*, á los que das la victoria de la cruz. Amen.

Himno. — *Pange lingua gloriosi*, etc. — Su autor Fortunato, obispo.

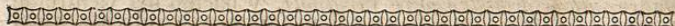
Lingua pange lauream gloriosi certaminis; ó lengua, canta la victoria de la gloriosa pelea, *et dic nobilem triumphum super trophæo crucis*, y publica el noble triunfo del vencimiento de la cruz, *qualiter redemptor orbis vicerit*, de qué manera el redentor del mundo venció, *immolatus*, habiendo sido crucificado. *Factor condolens de fraude Parentis protoplasti*, teniendo el criador misericordia del engaño de nuestro primer padre, hechura de barro, *quando ruit in necem morsu pomi noxialis*, cuando cayó en la muerte por la mordedura de la manzana dañosa: *ipse tunc notavit lignum*, el mismo redentor desde entonces señaló el leño,

ut solveret damna ligni, para restaurar los daños del árbol vedado. *Ordo nostri salutis depoposcerat hoc opus*, el órden de nuestra redencion habia pedido esta obra, *ut ars falleret artem proditoris multiformis*, para que la Sabiduría Divina destruyese la astucia del traidor de muchas caras, *et ferret medelam inde*, y diese de allí la medicina, *unde hostiis læserat*, donde habia dañado el enemigo. *Ergo quando venit plenitudo sacri temporis*, en conclusion, cuando llegó la determinacion del sagrado tiempo, *natus Conditor orbis missus est ab arce Patris*, Dios Hijo nacido criador del mundo, fue enviado del celestial pavimento de Dios Padre, *atque prodiit ventre Virginali*, y nacido del vientre de la Virgen María, *amictus carne*, habiendo tomado nuestro frágil barro. *Vagit infans conditus inter arcta præsepia*, llora como niño escondido en el estrecho pesebre: *Virgo Mater alligat membra involuta pannis*, la Virgen Madre ata los miembros envueltos en pañales, *et fascia stricta cingit manus, pedesque Dei*, y la apretada faja ciñe las manos y pies de todo un Dios. *Sit Beata Trinitati sempiterna gloria*, tenga la Santísima Trinidad eterna gloria, *æqua Patre Filioque*, igual á Dios Padre y á Dios Hijo, *par decus Paraclito*, igual al Espíritu Santo consolador, *universitas laudet nomen*, todo el mundo alaba el nombre, *unius Trinique*, del que es uno en esencia, y en personas trino. Amen.

Himno. — *Lustra sex, qui jam*, etc. — Su autor Fortunato, obispo.

Redemptor, qui jam peregit sex lustra, nuestro redentor, que ya habia cumplido treinta años, *implens tempus corporis*, cumpliendo la edad determinada, *deditus Passioni sponte libera*, habiéndose entregado á la Pasion de su libre voluntad, *levatur in stipite Crucis*, fue levantado en el madero de la cruz, *Agnus immolandus*, como cordero, que habia de ser sacrificado. *Ecce languet felle potus*, veisle aquí á Cristo que padece con la bebida de hiel que le fue dada, *spina, clavi, lanceæ perforarunt mite corpus*, las espinas, los clavos, la lanza taladraron y penetraron el delicado cuerpo: *manat unda, et cruor*, mana el agua y sangre: *quo flumine lavantur terra, pontus, astra, mundus*, con cuya corriente se limpió la tierra, el mar, los astros y el mundo. *Crux fidelis*, ó cruz la mas fiel, *Arbor una nobilis inter omnes*, tú solo árbol noble entre todos, *nulla sylva profert talem*, ninguna selva ha producido tal, *fronde, flore, germine*, con tal verdor, con tal flor, con tal fruto: *dulce ferrum, dulce lignum sustinent dulce pondus*, los dulces clavos, la dulce cruz sostienen el dulce cuerpo. *Arbor, alta*, ó árbol elevadísimo, *flecte ramos*, humilla tus brazos, *laxa viscera tensa*, afloja el cuerpo de Cristo extendido, *et lentescat ille rigor*, y áblandese aquel rigor, *quem*

dedit nativitas, que te dió la naturaleza : *et tende mihi stipite membra superni Regis*, y extiende en el blando lecho los miembros del Soberano Rey. *Tu sola fuisti digna ferre victimam mundi*, tú solo fuiste digno de llevar el sacrificio del mundo, *atque Arca*, y la mejor arca de Noé, *quam perunxit sacer cruor fusus*, al que ungió la sagrada sangre derramada, *Corpori agni*, del cuerpo del mejor cordero Cristo : *preparare naufrago mundo portum*, y tú solo fuiste digno de rescatar al universo todo, que peligraba en el puerto.



CAPITULO ULTIMO.

De varias dificultades acerca de la Pasion y muerte de Cristo Señor nuestro.

VIC. — He conocido, CURIOSO, los deseos que tienes de perfeccionarte, para cuando llegues al perfectísimo estado de sacerdote ; y deseando instruirte en todo lo que alcance mi ignorancia, puedes preguntar lo que te ocurriere.

CUR. — Quiénes fueron aquellos dos discípulos que desataron la jumentilla para hacer el Señor la entrada en Jerusalem ?

VIC. — Del nombre de estos no se hace mencion alguna en el Evangelio, porque unos dicen, que fueron Pedro y Juan los que envió el Señor para que prepararan la pascua, y lo infieren de lo que dice san Lucas (cap. 22), de cuyo dictámen es el Abulense. Otros que Pedro y Felipe, siguiendo á san Hilario (*Super*, c. 21 *Matth.*). Otros que fueron Juan y Santiago, por ser estos los mas familiares del Redentor. Lo cierto es que no te se puede responder con certeza, estando á la letra del Evangelio.

CUR. — Quién fue el dueño de la burra y jumentilla que envió á buscar el Señor ?

VIC. — Es comun opinion que estaban para el uso y servicio de los pobres, y con sola la licencia del dueño que los cuidaba, los llevaba quien los necesitaba, manteniéndolos todo aquel tiempo, y volviéndolos á traer al mismo puesto. Lo que hoy sucede en muchos lugares, que tienen un jumentillo para conducir los pobres de un lugar á otro ; conmovidos solo de la caridad. El Señor les eche su santa bendicion.

CUR. — Por qué los judíos extendian sus vestidos sobre el camino por el que habia de pasar el Señor ?

VIC. — Para darle aquel regio honor que era costumbre en ellos, cuando salian á recibir á los emperadores : lo mismo que practicaban tambien los Ethnicos (*Plutarco in Catone*, y lib. 4 *Reg.* cap. 9). Los ramos y palmas con que le recibian están muy

abundantes en el monte Olivete, por donde el Señor pasaba á Jerusalem, lo que usaban en la fiesta de los tabernáculos que celebraban en el mes de setiembre (*Levit.* c. 23).

CUR. — Por qué ejecutaron estos honores los judíos con el Señor aclamándole rey de Israel ?

VIC. — Porque conocieron por sus milagros que el Señor era el Mesías prometido, confesándole Cristo por sus prodigios, lo que se infiere de las voces de todo el pueblo (*Joann.* c. 12 *Matth.* c. 21 y *Marc.* cap. 11). Todas las turbas empezaron á alabar á Dios, diciéndole : Bendito el que viene en el nombre del Señor. Paz en el cielo, y gloria en las alturas.

CUR. — Cuántas veces vaticinó su Majestad, que un discípulo lo habia de vender ?

VIC. — Tres veces : la primera, en el principio de la cena (*Matth.* 26 y *Marc.* 14) : la segunda, despues que lavó los pies á sus discípulos (*Joann.* cap. 13) : la tercera, despues que instituyó el santísimo sacramento de la eucaristia (*Luc.* 22). Lo vaticinó tres veces, para dar á entender á sus discípulos que voluntariamente moria, y para que conociera el pérfido Judás que todo lo sabia su Majestad, y se arrepintiera del pecado que iba á cometer, como piensan todos los santos padres.

CUR. — Cuándo lavó el Señor los pies á sus discípulos ?

VIC. — San Juan dice (c. 13), que lo practicó hecha la cena ; pero como esta cena fue legal, comun y sagrada, siguiendo la comun de los santos padres, ejecutó el Señor el lavatorio despues de la cena legal (*Alapide super* cap. 26 *Matth.* vers. 26 et 13 *Joann.* vers. 2), diciéndoles el Señor, estando para lavar los pies : *Qui lotus est, non indiget, nisi ut pedes lavet* : con cuyas palabras dió á entender su Majestad, que aunque se estuviera sin pecado mortal, para llegar á la eucaristia, debian lavarse los pies ; esto es, reprimir sus pasiones y todas las perturbaciones del ánimo, sujetar todos los impetus libidinosos, refrenar la soberbia, y resistir la ambicion, todo lo que dice san Agustin.

CUR. — Cómo ejecutó el Señor el lavatorio ?

VIC. — Ya lo dice san Juan : Se levantó el Señor, se ciñó con una toalla, echó agua en una palancana, y comenzó á lavar los pies á sus discípulos. Unos dicen que comenzó por los mas jóvenes, y acabó en san Pedro. Otros, que por Judás Escariotes, despues á Judás Tadeo, despues á Simon, á Diego de Alfeo, á Tomás, á Mateo, á Bartolomé, á Felipe, á Juan, á Diego el del Zebedeo, á Andrés, y finalmente á Simon Pedro, que fue el orden con que los eligió al apostolado (*Ita Baronius*) ; pero estando á la letra del sagrado texto dice : *Cæpit lavare pedes discipulorum*, y luego inmediatamente dice : *Venit ergo ad Simonem Petrum*, como dice san Agustin.